



Hemingway en Cuba
Enrique Giróns.
Ediciones Literarias.
186 pp. Cuba 1993.

En la primavera de 1928 el vapor inglés "Orla" hace escala en el puerto de la Habana. El barco había zarpado de la Rochelle, Francia, y se dirigía al puerto norteamericano de Florida. A bordo del Orla viajaba el escritor Ernest Hemingway; el robusto hombre que había recibido las enseñanzas de Gertrude Stein, James Joyce y Ezra Pound, en el París de los años veinte, dejaba atrás una larga estancia europea que marcaría sin duda su obra y sus más preciadas rememoraciones. De esta forma, acaso casual, se iniciaba una larga relación, un amor a primera vista, que el autor de *Adiós a las armas* mantendría de forma intermitente, por más de 30 años, con la isla del tabaco y el ron.

Con una justa combinación entre la novela, la biografía y el reportaje, Enrique Giróns (*Cuba* 1938, premio Casa de la América 1993) recoge una extensa documentación tanto oral como escrita de los personajes que conocieron al escritor, reconstruyendo, en un camino, sus conocidas visitas a los lugares que con el tiempo pasarían ser sus sitios favoritos, como

Hemingway en Cuba

*Felipe Reyes

el hotel "Arenas Mundus" de la calle Obispo, lugar en el que Hemingway mantenía clandestinos y acalorados romances, su casa "Finca Vigía" o el mítico bar "Floridita". Al cabo de un par de años Ernest Hemingway se había transformado en una peculiar figura pública en la isla, un experto en caza rufoya, un consumidor rítmico de whisky, un aficionado a los deportes sangrientos que sólo escribía cuando una tarde de lluvia le impedía salir a pescar en su yate "Pilar" (apoteosis de uno de los personajes de la novela *Por quien doblan las campanas*), una imagen que era alimentada por el propio escritor, enemigo del intelectualismo, que participaba muy poco en la vida literaria, en un oficio en el que se sentía autodidacta. De esta forma Giróns traza un logrado perfil de un autor que sólo podía escribir de aquello que conocía a fondo, con la mirada del testigo principal de los hechos, que alimentaba su proceso creativo en terreno, como la insólita persecución que llevó a cabo a bordo de su yate a submarinos alemanes durante la segunda guerra mundial, experiencia que le inspiró el argumento de su obra *Adiós a las armas*, o las navegaciones que realizó por el archipiélago en busca de un tesoro pirata. Todos estos datos, algunos nuevos y otros no tanto, ayudan a completar el perfil mítico y el universo narrativo de una de las grandes figuras de la literatura del siglo XX. Sin embargo, como ya Giróns, "resulta casi asombroso que en las numerosas biografías, ensayos, críticas o estudios especializados del más universal de los escritores norteamericanos, la presencia de Hemingway en Cuba sólo se aborde como una referencia lejana, como algo que se nombra de pasada, como si se tratara de un hecho casual, sin ninguna o casi ninguna significación, aunque la cotidiana y mítica presencia Hemingwayana en la isla, su actividad creadora y sus vínculos con lo cubano, a lo largo de más de 30 años, que así si ha comenzado a estudiarse".

En Colabazo del Diablo N° 31 (STOD) mayo 2004 p. 19

Hemingway en Cuba [artículo] Felipe Reyes

Libros y documentos

AUTORÍA

Reyes, Felipe

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hemingway en Cuba [artículo] Felipe Reyes

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile